

Un espacio lírico

LUIS ERNESTO CÁRCAMO

Así como la obra poética de Juventino Valle abriera paso, en la poesía chilena de la primera mitad de este siglo, a un universo lírico arrancado del entorno rural del sur de Chile, el poeta Oscar Castro se encargaría de instalar —casi paralelamente— un espacio vital y simbólico en cierta medida análogo: el mundo campesino y crístico de la zona central del país. A partir de dicho paisaje, su poesía alcanzará una fisionomía propia en la compleja geografía literaria de los años cuarenta, avalada por su cuidadosa construcción del poema lírico y, a la vez, por su efectivo manejo del ritmo y sonoridad del verso.

La reciente aparición de *Los mejores poemas* de Oscar Castro permite al lector actual aproximarse a la creación de este autor nacido en Rancagua en 1910 y fallecido prematuramente en 1947; es decir, hace ya casi medio siglo. Sin duda, muchos lectores se acercarán a este libro para adentrarse en la singular consciencia del mundo poético que se abre en estas páginas.

Utopía del campo

En la mayoría de sus libros, el clima bucolico configura el telón de fondo para la voz poética de Oscar Castro. Los arroyos, esteros, ríos, caminos, valles y cerros, tréboles y rosas, ranas y grillos, pájaros y pavos, entre otros, habitan el paisaje de esta poesía, y su juego metafórico transfigura los contornos de lo real, como ocurre en la siguiente estrofa: "La voz de una campaña mueve gotas de música./ Tiembla la cordillera en violetas y blancos./ Vendrá la noche a tiendas por los canarios cincos/ con su cestillo lleno de racimos de estrellas".

En este contexto, la voz y presencia humana se confunde con un paisaje rural llevado a un plano lírico y simbólico. El sentimiento de amor y el canto a la vida se nutren del aire fresco, puro y muchas veces paradisiaco que se respira en el clima predominantemente bucolico de estas páginas. Incluso, en momentos de pena y pérdida, el poeta se compenetría con su entorno natural, como queda explícito en su conocidísimo poema "Oración para que no me olvides": "Yo me pondré a vivir en cada rosa,/ en cada flor que tus ojos mires/ y en cada trino cantante/ tu nombre/ para que no me olvides". De allí que el culto a la fertilidad de la tierra y al vínculo existencial de ésta con

Los poemas de Oscar Castro dan cuenta de una sensibilidad cuyos nexos vitales se construyen en su devoción por la tierra y la naturaleza, así como en el apasionado vínculo amoroso.

el ser humano, ocupe un puesto primordial en el universo poético de Castro, tal cual se registra en su extenso *Poema de la Tierra*, publicado en 1938, y que en alguno de sus tramos consigna: "Tierra de los viñedos, tierra de los maizales, riembas y juncos, ancha tierra del campo,/ para agradarle toda contra mí pecho duro,/ alargarla en ríos melódicos más hermosos".

La poesía de Oscar Castro asume con intensidad la noción del campo, como espacio en que el poeta intenta recuperar la plenitud y pureza de su alegido lírico. En ese sentido, debiéramos destacar el hecho que el mundo rural ha constituido una motivación significativa también en otras obras de nuestro país: Gabriela Mistral, Pablo de Rokha, Juventino



Los mejores poemas. Oscar Castro. Editorial Los Andes, Santiago 1993. 124 páginas.

Ello se confirma aún más si consideramos el logrado acento rítmico que caracteriza buena parte de sus textos. Su musicalidad verbal no sólo expresa un aforo formal sino, más bien, su obsesión por resaltar para el lenguaje la musicalidad de los pájaros, las aguas, el viento y el ambiente campesino en general.

Asimismo, se encontrará en determinadas anotaciones de este libro el eco evidente de la poesía de García Lorca, pero igualmente —a favor de la consistencia interna de Castro— se advertirá con facilidad que en su discurso poético subyace un diálogo más amplio con la tradición lírica hispana. Claramente, también nos encontraremos con poemas —en particular, aquéllos de homenaje— revestidos de un tono en demasia retórico, defecto característico entre algunos poetas nacionales de inicios y mediados de siglo.

Valle y Estrada Barquero, han dado relevancia al imaginario del campo en el seno de la poesía chilena, constituyendo una línea de sensibilidad en la cual habría que situar de modo distintivo la obra del autor rancagüino. De hecho, en su poesía, predominan el ambiente rural y sólo parcialmente se registran realidades más pueblerinas y cittadinas.

Musicalidad verbal

Por último, en *Los mejores poemas* de Oscar Castro constatamos el oficio de un poeta capaz de absorber el lenguaje lírico en sus diferentes cauces, incorporando a su registro el verso medido y libre, el romaneo, el soneto y la cuarteta.

El lector atento podrá apreciar en esta publicación a un autor cuyo dominio retórico del verso y el poema coloca de manifiesto su rigor de oficio.

Es definitiva, esta antología permitirá al lector una vez más acercarse a una obra poética constituida, hacia los años 40, en el ejercicio pleno de la lírica y lejos de las revueltas en boga. La poesía de Oscar Castro, en estos términos, forma parte del reiterado intento de salvaguardar el estatus sublimado de una tradición.

Un espacio lírico [artículo] Luis Ernesto Cárcamo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cárcamo, Luis Ernesto, 1963-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un espacio lírico [artículo] Luis Ernesto Cárcamo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)